

La experiencia guerrillera en Bolivia

RICHARD GOTT es Director de *Estudios Internacionales*. Estuvo varias semanas en Bolivia durante agosto y octubre de 1967. Actualmente escribe un libro sobre los movimientos de guerrillas en América latina.

Con mucha anterioridad a la muerte de Che Guevara, las guerrillas que operaban en la zona sudeste de Bolivia recibieron enorme publicidad con la captura, y juicio subsiguiente, del filósofo marxista francés Régis Debray, en el pequeño villorrio petrolero de Camiri, ubicado en ese sector del país¹. A raíz de este hecho se sabe más acerca de las guerrillas bolivianas, que de ningún otro grupo guerrillero en el continente. Parte del interés general que despertó la situación de Bolivia se derivó, naturalmente, de la reaparición y presencia junto a las guerrillas del Che Guevara, aun cuando el esfuerzo guerrillero boliviano era también importante en cuanto constituía el primer nuevo "frente" abierto desde los serios retrocesos sufridos por la mayor parte de los movimientos guerrilleros latinoamericanos durante el período entre 1964 y 1966.

Las primeras iniciativas las tomaron, a mediados de 1966, los hermanos Roberto ("Coco") y Guido ("Inti") Peredo, bolivianos. Tal como muchos otros movimientos revolucionarios, las guerrillas bolivianas se iniciaron como un asunto de familia; los tres hermanos Vásquez, de Colombia, son un ejemplo, así como desde luego lo son Fidel y Raúl Castro. Coco Peredo, el líder efectivo, nació alrededor de 1937, y aun cuando asistió por un corto tiempo a la Universidad de San Andrés, en La Paz, no terminó sus estudios. Posteriormente fue chofer de taxi. (De acuerdo a un testimonio, las guerrillas estaban constituidas fundamentalmente por mineros (alrededor de un 30%); el segundo grupo en importancia estaba formado por taxistas, los amigos de Coco).

¹Esta es una versión sustancialmente revisada y ampliada de un artículo aparecido en *The Nation* (Nueva York), el 2 de noviembre de 1967. Pasajes breves aparecieron en el *Guardian* (Londres). Este artículo también forma parte de mi próximo libro: *Movimientos Revolucionarios en Latinoamérica*.

Ambos hermanos habían sido miembros del Partido Comunista boliviano, pero ninguno de los dos se caracterizaba por una sólida base ideológica. Inti se identificaba más con la línea china que Coco. De hecho, sin embargo, ninguno de los dos partidos comunistas bolivianos goza de gran apoyo popular, y los hermanos Peredo se habían marginado antes de iniciar su movimiento guerrillero. La facción prosoviética nunca fue muy poderosa y el grupo prochino prácticamente se liquidó a raíz de la misteriosa muerte del líder minero pekinista Federico Escobar, ocurrida en noviembre de 1966. Los bolivianos de tendencias izquierdistas o marxistas prefieren el Partido Obrero Revolucionario (POR), dirigido por el veterano trotskista Guillermo Lora, o el Partido Revolucionario Izquierda Nacional (PRIN), dirigido por el líder minero Juan Lechín Oquendo. El Partido Izquierda Revolucionario (PIR), otro partido marxista, cooperaba en 1967 con el gobierno del General Barrientos. En todo caso, todos estos partidos, sin excepción, son pequeños y débiles y se encuentran divididos.

En julio de 1966, Coco Peredo se dirigió a un campesino llamado Ciro Algaranaz, propietario de una pequeña finca conocida con el nombre de Pincal, situada a algunas millas al norte de Lagunillas, en el sudeste de Bolivia, y le preguntó si estaría dispuesto a venderla². Algaranaz mencionó una suma superior a los US\$ 8.000, lo que era demasiado para los Peredo. En lugar de lo anterior, adquirieron tierras un poco más al norte, cerca del río Nancahuazú. La propiedad les fue vendida por un tal Remberto Villa, por poco más de US\$ 1.500. En ella había una choza de dos piezas, cubierta por techo de fierro corrugado, denominada la Casa Calamina.

El área alrededor del Nancahuazú se caracteriza por sus cientos de cerros de agudas aristas, amontonados entre sí y separados sólo por profundas e impenetrables quebradas, llenas de densa vegetación tropical. La atmósfera de la región está claramente expresada en el nombre de un pueblo ubicado al suroeste, Monteagudo. El poblado más cercano a Nancahuazú, Lagunillas, consiste en una plaza central de donde salen algunas pocas calles. Las construcciones son bastante importantes, aun cuando en diferentes grados de decadencia. La época de auge tuvo lugar en la década de 1920, años en que Lagunillas fue el centro de una rica región ganadera. Esta terminó, sin embargo, con la Guerra del Chaco, en la década de 1930, y desde ese tiempo el pueblo ha vivido en estado de continua declinación, hasta la llegada del ejército, en abril de 1967. Una razón más para explicar la decadencia del citado pueblo ha sido el desarrollo de la industria petro-

²Ciro Algaranaz, conferencia de prensa, Camiri, 23 de agosto, 1967.

lera boliviana, con base en Camiri, a una distancia de hora y media en *jèep*, hacia el sur. Camiri, un pujante pueblo de unos 20.000 habitantes, goza de la prosperidad y vitalidad de que carece Lagunillas.

Los hermanos Peredo permanecieron sin ser molestados en su tierra de Ñancahuazú hasta marzo de 1967. Durante ese período construyeron un enclave guerrillero en la orilla interior del río, almacenaron municiones y equipo y reclutaron gente. El campamento estaba a más o menos dos horas de marcha de la Casa Calamina, sobre las ventosas gargantas del Ñancahuazú, óptima ubicación, virtualmente impenetrable. El ejército se demostró muy impresionado al descubrir dicho campamento. El Comandante en Jefe describió el lugar como "una zona muy apropiada para las guerrillas, bien provista de recursos naturales, encajonada por serranías de unos 300 metros de altura, donde incluso los vuelos de reconocimiento no permiten observar sus instalaciones por la frondosidad tropical"³.

No está clara la fecha exacta en que el Che Guevara inició sus contactos con el grupo. De acuerdo con observaciones hechas por Regis Debray en su prisión en Camiri, aparentemente los bolivianos le solicitaron que fuera su líder. "El Che no llegó aquí por su propia elección. Lo hizo respondiendo a un llamado de los bolivianos"⁴. Anteriormente, había vivido más de un año en calidad de médico en el Alto Beni, a comienzos de la década de 1950, y se cree que pasó gran parte de 1966 viajando por el sudeste de Bolivia⁵. De lo que puede deducirse en esta etapa de la investigación, Bolivia —a juicio de Guevara— era algo así como un punto de apoyo para operaciones en los países que la rodean. De su diario se desprendería que se proyectaba un estallido en Perú, en la región Cuzco-Ayacucho-Titicaca. Un foco permanente en esa área habría afectado tanto a la situación en La Paz como en el Perú. Un peruano, militante en la guerrilla y conocido como "El Chino", recibía grandes cantidades de dinero para los efectos de financiar este nuevo proyecto⁶.

Las autoridades bolivianas hicieron mucho despliegue insinuando que las guerrillas estaban constituidas por un grupo de bandidos

³Cable AP, *El Mercurio* (Santiago), 30 de marzo, 1967.

⁴Debray, entrevista con estudiante boliviano, Camiri, 2 de octubre, 1967. *Diario* (La Paz), 3 de octubre, 1967.

⁵Esta información fue entregada por Orlando Jiménez Bazán (Camba), un guerrillero capturado a fines de septiembre y entrevistado en Vallegrande, el 2 de octubre, 1967. Camba también dijo que Guevara había pasado el año 1965 en el Congo. El Che comentó en su diario: "Camba fue capturado y desde entonces parece haber estado hablando como loro".

⁶*Diario de Guevara*, "Marzo 20. Hablé con El Chino. Pide us\$ 5.000 mensuales por 10 meses. En La Habana le dijeron que discutiera el asunto directamente conmigo". (Extractos del diario de Guevara fueron leídos durante el juicio de Regis Debray, el 14 de noviembre de 1967. La versión que he usado es de los informes de AP, AFP y Reuter, aparecidos en el *Times* (Londres) y *Le Monde* (París), 15 de noviembre de 1967).

extranjeros, que se entrometían en los asuntos internos de Bolivia. En verdad, no parece que haya habido más de 17 cubanos con las citadas guerrillas, que en su origen deben haber alcanzado a alrededor de 150. Debray dijo que aproximadamente un 10% de la guerrilla estaba integrada por cubanos, cifra que en lo sustancial parece ser correcta⁷. Al ser interrogado al respecto, en septiembre, Debray contestó: "¿Quién es más extranjero en Bolivia, el hombre que nació en Córdoba, o el nacido en Missouri?", referencia esta última al general Robert Porter, Comandante en Jefe de las fuerzas norteamericanas en la Zona del Canal, quien recientemente había visitado Bolivia⁸. En todo caso, sería un error sobrestimar la naturaleza local del movimiento guerrillero. No era, como algunos han querido insinuar, "teleguiado" desde Cuba, pero tampoco se trató de un asunto puramente boliviano. En este sentido es notoriamente distinto a otros grupos guerrilleros actuantes en Latinoamérica. Las evidencias disponibles indican que Guevara estaba completamente a cargo de la situación y que el resto de los cubanos junto a él ocupaban los puestos más importantes. Es probable que esto haya sido inevitable, puesto que tenían mucho más experiencia que los bolivianos. Sin embargo, es dudoso que la presencia de "extranjeros" cubanos haya significado mayor diferencia en la acogida a las guerrillas en la zona de operaciones. Bolivia es un país tan dividido que para los guaraníes del sudeste, un quechua o un indio aymará del Altiplano resulta tan extranjero como un cubano.

Existe una variedad de testimonios conflictivos acerca de cómo y por qué fueron descubiertas las guerrillas. La historia más sencilla es la que cuenta que uno de los guías, un tal señor Vargas, empleado de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en Camiri, borracho una noche, reveló todo. Camiri es el cuartel general de la Cuarta División del ejército, y los soldados con razón se alarmaron. En seguida Vargas condujo al ejército al campamento de Nanchahuazú, siendo la primera persona muerta por los guerrilleros; en su primera emboscada, el 23 de marzo de 1967.

El propietario de la finca Pincal, Ciro Algaranaz, también reclama el honor de haber sido el primero en denunciar a las guerrillas, aun cuando esta declaración la hizo al estar en poder de los militares por supuesta complicidad con aquéllas. Sostuvo haber tenido sospechas durante un tiempo, debido a las actividades nocturnas de los guerrilleros. *Jeeps* cargados pasaban por la huella detrás de su fundo, camino a la Casa Calamina, para luego volver vacíos. En una ocasión,

⁷Conferencia de prensa de Debray, en Camiri, el 19 de agosto de 1967.

⁸Véase nota 4.

el *jeep* de Coco Peredo cayó del camino, por la abrupta barranca, y dos presuntos guerrilleros perecieron. En un comienzo, Algaranaz habría pensado que se trataba de contrabandistas en coca, y en diciembre de 1966 los denunció como tales a los militares. Dos oficiales inspeccionaron la Casa Calamina en dos diferentes ocasiones, sin encontrar nada sospechoso allí. Uno de ellos se llevó el revólver de Coco Peredo. Algaranaz envió entonces a uno de sus empleados a vigilar esos alrededores, pero también sin éxito, debido a que el hombre en cuestión, Tomás Rosales, se encontraba al servicio de la guerrilla⁹.

Una tercera historia es la que señala que uno de los cubanos en la guerrilla, llamado Marcos, preocupado con la suerte de Guevara, que se mantenía alejado del campamento de Ñancahuazú desde hacía un tiempo, se dirigió hacia el norte del río Grande, en una misión exploratoria con el objeto de averiguar qué le había sucedido. Inevitablemente su presencia despertó sospechas en las aldeas, debido a su calidad de extranjero, y el ejército tuvo la pista de que algo sucedía. La presencia de los guerrilleros se reveló finalmente cuando el ejército, siguiendo la pista de Marcos, llegó a investigar y un estudiante guerrillero, atemorizado, dejó escapar un tiro, por miedo. De acuerdo con lo indicado por Debray, Guevara, volvió al campamento sólo tres días antes de la primera emboscada, el 20 de marzo. Guevara comentó en su diario ese día: "Traen un mensaje de Marcos. Se confirman las sospechas de Benigno (otro cubano): el ejército, alrededor de 60 hombres, avanza por el camino de Vallegrande. En el campamento... reina una atmósfera de derrota, una impresión de caos".

El mismo Debray, al ser interrogado acerca de la razón por la cual se había producido un prematuro estallido de hostilidades entre las guerrillas y el Ejército, contestó:

"Fue la consecuencia de la conjunción de tres hechos, tres accidentes, tres imponderables.

"En primer lugar, una imprudencia de parte del líder del grupo de avanzada, Marcos, provocó el descubrimiento de los guerrilleros por parte del ejército, cuando éstos se encontraban al norte de Ñancahuazú, en marzo, siendo seguidos luego, paso a paso, por una columna del ejército, cuando volvían de Vallegrande a Ñancahuazú. Este error fue la razón de la eliminación de Marcos como dirigente de la partida

⁹Algaranaz fue posteriormente arrestado y procesado junto a Debray y otros tres bolivianos, acusado de proveer de alimentos a los guerrilleros. Dado que cooperó con el ejército fue considerado inocente.

de avanzada. (Guevara lo retiró el 25 de marzo, poniendo en su lugar a Miguel).

"El segundo hecho fue la revelación de la existencia de la finca que servía de punto de contacto entre las guerrillas y el pueblo, por Algaranaz, lo que trajo como consecuencia el bloqueo del camino al campamento y la ocupación consiguiente de la finca.

"El tercero lo constituyó la desertión, el 11 y 17 de marzo, de tres elementos en quienes los guerrilleros habían cometido la imprudencia de confiar, entregándoles toda clase de información acerca del liderato del movimiento, la presencia de Guevara y la fuerza y armamento de la guerrilla.

"Dos de los citados guerrilleros desertaron el 11. El 14 de marzo entregaron al Ejército un informe que fue confirmado, punto por punto, el día 17 por el tercer desertor, Choque"¹⁰.

De hecho, la historia inevitablemente habría sido conocida, dada la escala de las operaciones; sin embargo, es interesante constatar que las guerrillas lograron sobrevivir sin ser detectadas durante largo tiempo. A comienzos de marzo había rumores en La Paz en el sentido de que algo extraño ocurría en el rincón sudeste del país. El diario católico *Presencia*, dio valor al rumor de que bandas armadas se formaban en la región de Santa Cruz (200 kilómetros al norte de Lagunillas), organizadas por el POR, PRIN y el Partido Comunista Pekinista¹¹. Estas noticias fueron negadas de inmediato por el Gobierno, pero luego de dos semanas preñadas de rumores acerca de guerrillas y movimientos anormales, *Presencia* apareció el 21 de marzo con un titular en primera plana, anunciando que guerrillas Castro-comunistas operaban en el país. Al día siguiente, el mundo recibió las noticias que describían un choque entre los guerrilleros y el ejército. Se decía —con sorprendente precisión— que las guerrillas estaban dirigidas por un cubano y dos bolivianos¹².

Dos días después, el 23 de marzo, tuvo lugar el primer choque de importancia. Tropas que investigaban un brazo del río Nancabuzú,

¹⁰Debray, entrevista con Marc Hutten, corresponsal de AFP, Camiri, 27 de octubre, *Times* (Londres), 28 de octubre de 1967. Los tres desertores fueron Vicente Rocabado, adherente al Partido Comunista pro-Pekín; Pastor Barrera, y Salustio Choque Choque. Todos habían sido mineros y de acuerdo a uno de los rumores, habían sido reclutados por el líder comunista pro-chino, Moisés Guevara. Fueron procesados junto con Regis Debray, Ciro Roberto Bustos y Ciro Algaranaz, en agosto-noviembre de 1967, acusados de colaborar con los guerrilleros, pero luego de cooperar con el ejército y de prestar testimonio en contra de Debray, fueron considerados inocentes.

¹¹Hay un muy buen reportaje acerca de los primeros meses de actividad guerrillera en *Presencia* (La Paz), 6 de agosto, 1967.

¹²Cable ANSA, en *El Diario Ilustrado* (Santiago), 22 de marzo, 1967.

más arriba de la Casa Calamina, se encontraron con una emboscada muy bien preparada. En medio de la angosta garganta del río, el ejército enfrentaba a los escondidos guerrilleros con muy pocas posibilidades. En la lucha murieron seis soldados y un teniente, otros siete fueron capturados, incluyendo a un mayor y a un capitán. El teniente había sido entrenado en Panamá¹³.

La emboscada fue organizada por Coco Peredo. Guevara leía en su hamaca en esos momentos. Debray describió cómo Coco explicaba al Che los detalles de la emboscada:

“El relato de Peredo fue muy breve, ya que, como expliqué anteriormente, se encontraba jadeante porque parecía haber recorrido bastante distancia. En el relato que le dio a Che Guevara, Peredo le dijo que habían tenido un choque, que había muchos heridos, muchos muertos, que teníamos muchos presos, algunos de los cuales heridos que era urgente curar; que aquello había ocurrido cerca de la casa de techo de calamina y que él suponía que era consecuencia de los choques de los guerrilleros en días anteriores, en la misma casa de techo de calamina. . . No estaba al tanto de los planes, ni estuve presente cuando la operación, lo que sé al respecto, lo sé principalmente por las declaraciones de los guerrilleros, que me dijeron haber estado en los dos lados del río desde hace pocas horas antes, haber sido sorprendidos por la llegada repentina de efectivos del ejército, logrando disimularse sólo algunos minutos antes de la acción y no ser más de 5 ó 6. Debo manifestar que las posiciones de quebrada de Nanchahuazú fueron organizadas horas antes de la acción del 23 de marzo, según me fue contado después de aquella acción, ya que ignoraba totalmente los planes militares llevados a cabo por los guerrilleros”¹⁴.

Las informaciones acerca de la emboscada no fueron dadas a conocer de inmediato, sino que el Presidente Barrientos, en cadena nacional de radio el 27 de marzo, dio los detalles del choque, agregando que Guevara estaba relacionado con las guerrillas¹⁵.

El Comandante en Jefe Interino de las Fuerzas Armadas, General Belmonte Ardiles (el General Ovando se encontraba en Europa), confirmó a la prensa las anteriores declaraciones, diciendo que había sido informado por dos guerrilleros acerca de la presencia de Guevara. De ahí que, desde un comienzo, las autoridades bolivianas estu-

¹³El Mercurio (Santiago), 8 de abril, 1967.

¹⁴Texto parcial de la indagatoria de Debray, *Diario* (La Paz), 1º octubre, 1967.

¹⁵Esto de acuerdo con Jorge Canelas, corresponsal de AP en La Paz, cuyo despacho apareció en *El Mercurio* (Santiago), el 28 de marzo, 1967. El texto aparecido en *Presencia* (La Paz) el mismo día, no menciona a Guevara por su nombre. El 1º de abril, Barrientos dijo a la prensa que él, personalmente, creía que Guevara había muerto. Continuó haciendo declaraciones conflictivas durante todo el mes siguiente. Cable UPI en *El Diario Ilustrado* (Santiago), 2 de abril, 1967.

vieron en situación de presentar el estallido guerrillero como un hecho esencialmente extranjero. El comunicado oficial acerca de la emboscada establecía que:

“El territorio nacional ha sido invadido por un grupo armado constituido por elementos de diversas nacionalidades, en su mayoría de tendencia Castro-comunista, a los que se han sumado varios sectores de tendencias extremistas en el país”.

Los desertores de las guerrillas efectuaron bien su trabajo. Dijeron al ejército que Guevara había estado en dos ocasiones en el campamento de Nancahuazú y que se le esperaba de vuelta en cualquier momento. El mismo Guevara comentó en su diario, el 27 de marzo:

“Las noticias fueron propagadas por la radio. Nos dan quince muertos. Aparentemente, Tania habría sido identificada. Así se pierden cinco años de trabajo. También se habla de dos guerrilleros desertores. Debemos convocar a una reunión de alto nivel para decidir el curso de nuestra acción en los días por venir”.

Dos días antes habían decidido llamar al movimiento con el nombre de “Ejército de Liberación Nacional de Bolivia”.

Durante la primera semana de abril, el día 4, los militares cruzaron el río de sur a norte y, gracias a las informaciones recibidas de los desertores, pudieron llegar al principal campamento guerrillero, ahora abandonado. Según opinión del General Ovando, las guerrillas fueron descubiertas antes de estar definitivamente listas¹⁶. Esto se infiere además de las descripciones entregadas por los primeros periodistas llegados al lugar, en la segunda semana de abril.

El corresponsal especial del diario “El Mercurio” de Santiago, describió la escena de la siguiente manera:

“Llegamos al ‘cuartel general’. Este se encontraba en un claro de la selva, de 30 metros de largo por 8 de ancho. Los guerrilleros habían construido una amplia cabaña abierta, con troncos de árboles y rodeado de mesas bajas; que podían servir también de bancos o camas. Más arriba, a unos diez metros de distancia, estaba lo que parecía ser un servicio higiénico, y más arriba aún, un ‘almacén’ tallado en la roca viva. Se encontraban allí cajas de municiones de procedencia dominicana y argentina, vendas elásticas ensangrentadas y una billetera, asimismo, con sangre. Igualmente, había bombas de fabricación casera, botellas, los restos de una muela devorada por los rebeldes, y un horno para hacer pan. Muchos ejemplares de los dos principales diarios de La Paz, *Presencia* y *El Diario*, estaban esparcidos por el lugar. Tenían fechas de comienzos

¹⁶Cable AP, *El Mercurio* (Santiago), 8 de abril, 1967.

de este año. Otros objetos, eran una camisa verde, confeccionada en La Paz; leche en polvo, donada por el pueblo de los Estados Unidos; botas, calcetines; un ejemplar de la revista *Life*; un tarro de grasa de cerdo fabricada en la Argentina; un machete, una balanza; textos de contabilidad y administración agrícolas; manifiestos universitarios comunistas, de Lima y Buenos Aires; una horma para zapatos y el femenino toque de un pomo de desodorante. Había también un sembrado de hortalizas y una gallina con pollitos¹⁷.

Era claro que los guerrilleros habían abandonado con gran apuro el lugar; en verdad, no se habían mudado muy lejos. El 10 de abril tuvo lugar otra seria emboscada, esta vez en Iripiti, varios kilómetros río abajo de la Casa Calamina. Murieron nueve soldados y dos oficiales, y fueron capturados diecinueve bajo el mando del Comandante Rubén Sánchez. Cuatro guerrilleros perecieron. Guevara comentó con apatía, a fines de mes en su diario: "Todo transcurre normalmente, sólo que hemos perdido a dos de nuestros mejores hombres, Rolando y Rubio. Hubiera deseado colocar a Rubio como líder del segundo frente. Es un fuerte golpe. Nuestro aislamiento es total. La base campesina no se conmueve. Sostenidos por el miedo. Su apoyo vendrá más tarde".

Después de la primera emboscada, el 23 de marzo, tanto el ejército como el gobierno bolivianos se encontraban en estado de confusión incapaces de decidir qué hacer o con qué grado de seriedad afrontar la amenaza guerrillera. Barrientos envió al Jefe de la Fuerza Aérea, León Colle Cueto, en misión a Argentina, Paraguay, Perú y Brasil. Sin embargo, muchos observadores parecían pensar que Bolivia explotaba las guerrillas para obtener simpatía internacional con motivo de la reunión de Jefes de Estado de las Américas en Punta del Este, así como para obtener mayor ayuda de los Estados Unidos¹⁸.

Pero el segundo choque, en Iripiti, obligó a todos a considerar más seriamente la amenaza de la guerrilla. Los norteamericanos comenzaron a enviar equipo, helicópteros y asesores, y el Gobierno presionó con firmeza sobre los grupos izquierdistas existentes en el país. El 12 de abril, llegaron de Panamá cinco expertos militares enviados por Estados Unidos, con el objeto de establecer una escuela de entrenamiento antiguerrillero, pero se estimó que sería necesario un mínimo de seis meses para lograr un batallón. Ese mismo día, el gobierno boliviano colocó a la mayor parte del territorio nacional bajo ley marcial y suprimió a los partidos comunistas y POR.

¹⁷Héctor Precht Bañados, *El Mercurio* (Santiago), 11 de abril, 1967.

¹⁸Véase mi artículo, "Latin America: The next revolution", *Guardian* (Londres), 6 de abril, 1967.

Mientras tanto, los guerrilleros habían visto incrementado su número con la presencia de un izquierdista argentino, *Ciro Roberto Bustos*, y por *Jules Regis Debray*, un marxista francés de 26 años —producto de la Escuela Normal—, profesor de filosofía en la Universidad de La Habana, y autor de un reciente libro sobre la teoría y estrategia del movimiento guerrillero, titulado *Revolución en la Revolución*. Debray posteriormente se vio en apuros al señalar que no había “engrosado” las guerrillas, sino que las había buscado en su calidad de periodista. Explicó su posición en una conferencia de prensa el 14 de agosto de 1967:

“Yo he sido mandado acá por el señor Maspero (el publicista francés), y por la revista *Sucesos*, de México. Fue el señor Maspero quien me dio las instrucciones de cómo llegar aquí. El propósito de mi gira era realizar una entrevista con el Che Guevara. Esta entrevista debía durarme poco tiempo, pero por razones muy atendibles, que hemos explicado ya varias veces, el señor Bustos y yo, nos hemos encontrado en contexto guerrillero sin saberlo, sin preverlo; han sido bloqueadas nuestras salidas y sin embargo hemos insistido para salir de la zona guerrillera lo más antes posible. Yo entré en Bolivia en los primeros días de marzo. Conocí, según las instrucciones que me dio el señor Maspero, una persona, una sola persona boliviana, un tal Andrés, un martes a las seis de la tarde, al igual que el señor Bustos, tuve los mismos intermediarios que el señor Bustos, y hemos venido con el señor Bustos juntos, después de haber sido presentados a una mujer de la cual he aprendido el nombre por la prensa, que yo conocía, que se presentó a mí con el nombre de Tania. Fue ella quien nos trajo aquí”.

Se le preguntó luego a Debray si acaso había visto al Che Guevara y cuándo. Contestó que desde luego lo había visto, a fines de marzo. Al preguntársele qué estaba haciendo el Che, contestó: “Bueno, es un jefe guerrillero. El es un responsable político. En fin, yo creo que él nunca ha escondido ni sus intenciones ni sus pensamientos”.

“¿Estaba organizando él la lucha guerrillera?”; preguntó un periodista insistente, a lo que Debray contestó que Guevara había sido consultado y elegido por los bolivianos, quienes lo habían escogido libremente. Guevara había aceptado su ofrecimiento.

Aun cuando Debray llegó a la zona de Nancahuazú en calidad de periodista, solicitó a Guevara la autorización para quedarse como guerrillero. Guevara no demostró mucho entusiasmo con la idea. “No lo encuentro en condiciones físicas suficientemente buenas”, le escribió a Fidel, y en su diario comentó: “desea reunírse nos. Le pedí que se fuera a establecer en Francia una organización de apoyo, a donde po-

dría volver pasando por La Habana". Indiscutiblemente, la presencia tanto de Bustos como de Debray resultaba embarazosa para los guerrilleros, dada la condición de no combatientes de los aludidos. Al comenzar abril, Guevara insinuó su ultimátum: se quedaban a luchar o partían.

Por esa fecha, Debray al menos tenía apuro en irse. Quería partir para volver en tres o cuatro meses¹⁹. De tal manera, en las primeras horas del 20 de abril, Debray y Bustos abandonaron el área de Ayan-go, ocupada por los guerrilleros, junto al fotógrafo George Andrew Roth, un "freelance" anglo-chileno que había llegado el día anterior. Al entrar en la calle principal de Muyupampa fueron aprehendidos por agentes del DIC (Departamento de Investigaciones Criminales)²⁰. Pocos momentos después de su captura, Debray fue reconocido por Salustio Choque Choque, antiguo minero, soldado y reciente desertor de las guerrillas que ya había demostrado lo valioso que era para el ejército. Declaró haber visto a Debray en el campamento de Nancahuazú y lo denunció al ejército como guerrillero. Los tres hombres fueron luego entregados por la DIC a las autoridades militares.

Por suerte para los tres, en el pueblo estaba en esos momentos un corresponsal del diario *Presencia*. De otra manera, lo probable es que hubieran desaparecido sin dejar rastros. El corresponsal aludido tomó fotografías de los tres, lo que fue afortunado, pues los primeros cables despachados de La Paz el 21 de abril indicaban que un argentino y un inglés habían sido capturados después de un choque con las guerrillas, y que un francés "René Debré", probablemente había sido muerto. El reportaje agregaba que "Debré" ocupaba una posición muy importante dentro de la jerarquía comunista de La Habana²¹.

En aquella etapa se hizo salir a todos los periodistas de Camiri y de los otros pueblos de la zona de la guerrilla, de manera que no existe información detallada de lo que sucedió. Finalmente se anunció que los tres hombres se encontraban vivos. Parece ser claro que el ejército había recibido orden de eliminar a Debray, pero que dicha orden fue posteriormente suspendida. Los tres hombres fueron golpeados, arrojados a distintas prisiones en el área de Camiri, y mantenidos incomunicados hasta comienzos de julio²².

¹⁹Entrevista a Debray por Philippe Nourry, Camiri, 20 de noviembre, *Figaro* (París), 22 de noviembre, 1967.

²⁰Roth contó su historia a *Excilla* (Santiago), septiembre, 1967.

²¹Cable AP, en *El Mercurio* (Santiago), 22 de abril, 1967.

²²Roth fue liberado, pero Debray y Bustos fueron posteriormente juzgados por una corte marcial en Camiri, entre agosto y noviembre de 1967. El tribunal no hizo ningún esfuerzo por aparecer imparcial, y ambos prisioneros fueron condenados a 30 años en prisión.

Durante sus primeras seis semanas de existencia, el Ejército de Liberación Nacional fue capaz de producir un impacto proporcionalmente muy superior a su fuerza efectiva, y esto tanto en el plano nacional como internacional. Luego, a raíz de la captura de Debray, el escenario se vio invadido por una verdadera legión de corresponsales extranjeros, especialmente franceses. Hasta el Presidente de Gaulle envió una carta a Barrientos pidiéndole clemencia. Sin embargo, los guerrilleros propiamente tales, aun cuando sin duda contentos con la publicidad, de ninguna manera se encontraban en una posición tan espectable como se sugería en algunos reportajes de prensa. Su principal problema era político.

Durante el período transcurrido hasta el 23 de marzo, se llevaron a cabo intentos, en los cuales participaron líderes guerrilleros, para lograr la unidad de la izquierda. No tuvieron éxito, puesto que tanto los guerrilleros como el Partido Comunista deseaban que esta unidad se estableciera sobre la base de que sus respectivos grupos particulares constituyeran el eje. Al llegar a Nancahuazú, Debray confirmó las noticias acerca de la actitud hostil de los líderes comunistas en La Paz. Guevara comentó en su diario: "El francés trajo noticias ya conocidas acerca de Monje, Kolle y Simón Reyes"²³.

En octubre, se le preguntó a Debray en su prisión de Camiri, si estimaba que el Partido Comunista había traicionado a la revolución al restarle su apoyo al Che. Contestó:

"No puede hablarse de traición como tal, pues se trata de una acusación muy seria y deben tenerse los medios de demostrarlo, cosa que no puedo en este momento. Es obvio que entre el Che Guevara y el Partido Comunista Boliviano se plantearon problemas muy serios.

Hubo casi una ruptura tres meses antes de la iniciación de las hostilidades, y esto desde luego alteró considerable y profundamente las relaciones entre los guerrilleros y las otras fuerzas políticas del país.

Es un hecho que esta cuasi ruptura jugó un papel fundamental en la liquidación de la guerrilla. Vale decir, la mayor parte de los guerrilleros provenían de la base del Partido Comunista Boliviano. En este contexto es necesario distinguir entre militancia y dirigentes"²⁴.

Jorge Kolle Cueto, miembro del comité central, en entrevista a un periodista chileno, en mayo, confirmó que había dirigentes comunistas en las guerrillas:

"Hay miembros del Comité Central de nuestro Partido en las guerrillas, ~~que~~ cumplen resoluciones adoptadas por nuestra organización desde el

²³Los líderes del Partido Comunista pro-Moscú.

²⁴Véase la nota 10.

Congreso de 1960 y que, con posterioridad, a raíz de las represiones sangrientas contra los mineros, en mayo y septiembre de 1965, se tradujeron específicamente en la creación de un cuerpo militar revolucionario. Pero en cualquier caso, es conveniente establecer que las guerrillas constituyen una forma de lucha popular armada, en la que participan ahora elementos de todos los partidos de izquierda. Nadie, ningún guerrillero, plantea problemas políticos partidistas, ni existe en la zona insurgente una lucha interna por la hegemonía partidista"²⁵.

En lo que se refiere a los comunistas propiamente tales, la última frase es simplemente falsa.

Desde los mismos primeros momentos después de la emboscada del 23 de marzo, el Partido Comunista había indicado públicamente su falta de entusiasmo por las guerrillas. En declaración del 30 de marzo, firmada por Mario Monje y Humberto Ramírez, el secretariado del Partido llamaba a la "solidaridad" con las guerrillas, pero confirmando la absoluta no alteración, en ningún grado, de la línea política del Partido, a raíz del estallido en el sudeste del país:

"Bolivianos: se han iniciado acciones guerrilleras en este país... El Partido Comunista, por tanto, manifiesta su solidaridad con la lucha de los patriotas guerrilleros. Lo más positivo de esta actitud radica —a no dudarlo— en que esa lucha contribuirá a mostrar el mejor camino que los bolivianos deben seguir para lograr la victoria revolucionaria.

La incorporación a las filas guerrilleras escapa al concepto orgánico o disciplinario de un partido, ya que los bolivianos tienen el derecho y la obligación de contribuir a la lucha del pueblo en la forma que estimen más conveniente.

*El Partido Comunista de Bolivia, tiene su propia línea, aprobada en su Segundo Congreso, y la seguirá manteniendo y desarrollando. Nunca ha ocultado su propósito de conquistar el poder por la vía que la realidad histórica concreta y la necesidad impongan, logrando un gobierno popular antimperialista al servicio del pueblo boliviano, a la sólo exigencia de la acción y participación de las grandes masas populares encabezadas por su partido en la lucha permanente y en el momento en que la coyuntura política le sea más favorable. Los hechos actuales no modificarán en lo fundamental la línea y los propósitos de los comunistas bolivianos; pero sí, exigirán mayores esfuerzos, sacrificios y disciplina"*²⁶.

A la luz de dicho documento, el llamado efectuado un mes más tarde, a fines de abril, por el Ejército de Liberación Nacional, desde la zona de Nancahuazú, debería ser considerado como una solicitud

²⁵Jorge Kalle Cucto, entrevistado por José Gómez López, citado por *El Siglo* (Santiago), 14 de mayo, 1967.

²⁶*El Siglo* (Santiago), 29 de abril, 1967. Lo destacado es del autor.

directa a los militantes comunistas para que éstos ignorasen las directivas de su Partido:

“El Ejército de Liberación Nacional llama al pueblo boliviano a cerrar filas, a soldar la más férrea unidad sin distinción de colores políticos; a los patriotas que estén en condiciones y se sientan capaces de sobrellevar las difíciles condiciones de la lucha, a incorporarse en las filas del Ejército de Liberación Nacional. También es posible ayudar desde afuera, existen mil maneras de hacerlo, y el ingenio creador del pueblo sabrá encontrar las más variadas formas, desde el más reducido grupo de amigos, hasta las formas más audaces; el problema es organizarse y hacer que la camarilla gobernante y su amo, el imperialismo yanqui, sientan temblar bajo sus pies el suelo boliviano”²⁷.

Este documento es virtualmente el único llamado hecho por los guerrilleros durante los seis meses en que existieron como unidad militar efectiva. En la entrevista ya citada, Jorge Kolle Cueto explicó la razón:

“Sucede que los guerrilleros del oriente entraron en acción de combate con las fuerzas regulares del ejército antes del momento en que estaba planeado...

Esto quiere decir que la guerrilla empezó a pelear antes que se produjera la partida del movimiento de unidad de los partidos populares de la clase obrera en las ciudades y en las minas. Y al mismo tiempo, dejó de coincidir con la descomposición progresiva del actual gobierno”.

Luego se suscitó el siguiente diálogo entre el periodista y el dirigente comunista:

“PERIODISTA.—Por otra parte nos da la impresión de que los guerrilleros hasta este momento carecen del apoyo de acciones de masas, con asiento en los sectores urbanos del país.

KOLLE.—En este momento, las fuerzas políticas de los partidos populares de izquierda sostienen conversaciones dirigidas a operar un amplio movimiento de masas que incorpore a los partidos, a los mineros, a los obreros fabriles y a la clase media avanzada, no sólo en cuanto a expresiones activas de la solidaridad y colaboración con las guerrillas, sino al planteamiento de luchas económico-sociales y políticas que permitan elevar la combatividad de las masas al nivel requerido para la toma del poder...

PERIODISTA.—¿No cree Ud. que la demora en precipitar las acciones de masas en los sectores urbanos puede afectar a la sobrevivencia misma de las guerrillas?

²⁷Publicado en *Punto Final* (Santiago), junio de 1967, número 30.

KOLLE.—La sobrevivencia de las guerrillas es un problema estratégico militar que está bien estudiado. No hemos considerado nunca la posibilidad de que las guerrillas sean aplastadas por el ejército. Este aspecto del problema depende mucho de los planes tácticos en cuanto a la frecuencia de las operaciones bélicas. Y la iniciativa, en todo caso, ha sido siempre nuestra, según habrá podido observar.

PERIODISTA.—Dijimos que estaba claro, sin embargo, cuánto tiempo demoraría la acción política de masas en los sectores urbanos del país.

KOLLE.—Este es un problema —dijo— estrechamente vinculado a la crisis política que vive nuestro país desde el derrocamiento del gobierno del MNR. Este mismo partido está ahora desmembrado en varias fracciones y resulta necesario entonces, ir esclareciendo posiciones e incorporando a la lucha a los sectores más resueltos. En el PRIN, por otra parte, el elemento mínimo, aunque es mayoritario, debe librar sus propias batallas internas en el sector clase media intelectual que aspira a estar bien con todo el mundo, desde el ejército hasta la embajada de Estados Unidos. Estas circunstancias motivan cierta lentitud en el proceso de unidad política antimperialista que estamos propugnando.

PERIODISTA.—¿Significaría esto que la guerrilla no es lo más importante dentro de estos planes?

KOLLE.—Significa que la guerrilla, la acción insurreccional, es una de las formas de lucha, pero no es, lógicamente, lo único que estamos haciendo en estos instantes. Se trata de acciones combinadas, que dependen recíprocamente unas de otras. Ud. comprenderá que la guerrilla irá cada día mejor en proceso de fortalecimiento, en la misma medida que se eleve el nivel combativo de las masas urbanas, mineras y campesinas.

PERIODISTA.—¿Se puede considerar que la insurgencia de un foco guerrillero en Bolivia es un triunfo de la línea insurreccional cubana dentro de su partido?

KOLLE.—La guerrilla, creemos, ha surgido en Bolivia en el momento en que correspondía. Consideramos que cada partido comunista debe resolver sus problemas de acuerdo a las formas y características que asuma la lucha en su respectivo país. Aspiramos a que nuestra acción de masas contribuya a la unidad política de los comunistas latinoamericanos y a disipar de una buena vez las dudas y suspicacias en cuanto a las actitudes que, por ejemplo, se les suponen a los partidos comunistas llamados moscovitas, en cuanto a que éstos no estarían resueltos a enfrentar los problemas políticos por la vía insurreccional. Esto, evidentemente, es falso. La coexistencia pacífica es una política que incumbe a la Unión Soviética y a los Estados Unidos, en cuanto a Estados que deben tratar de evitar una guerra termonuclear, pero no significa en absoluto que la coexistencia pacífica nos obligue a los comunistas a suspender ni la lucha

de clases ni la lucha antimperialista en nuestros respectivos países. Una buena demostración concreta la constituye nuestra actual posición de amplio respaldo a la lucha insurreccional guerrillera”.

Sin embargo, a pesar de la insistencia de Kolle en el sentido que su Partido apoyaba a las guerrillas, el hecho cierto es que ni éste ni el Partido estaban preparados para aceptar la proposición guerrillera, vale decir, la formación de un amplio frente antimperialista cuyo punto focal estaría situado en jungla montañosa de Nanchahuazú, en lugar de en las minas o en La Paz. Debray no puede haberse sorprendido: en *Revolución en la Revolución* sostiene:

“Es muy difícil que tal frente cristalice antes de la lucha armada, si es que se trata de un genuino frente revolucionario, y no una alianza establecida durante un período eleccionario o un pacto entre grupos burgueses, con el objeto de recuperar el poder perdido. La formación de un amplio frente antimperialista se realiza a través de la lucha popular”²⁸.

Es posible que esta teoría, de que un frente unido podría crearse sólo *después* de iniciada la guerrilla, explique por qué el Che Guevara decidió continuar luchando incluso después del desastre inicial que significaba el haber sido descubiertos antes de estar preparados. Este es uno de los grandes imponderables de toda esta campaña. ¿Por qué no se dispersaron para recomenzar posteriormente en otro lugar si estimaban que el prematuro descubrimiento de su acción limitaba sus posibilidades de éxito? Había dos posibilidades. O trataron de escapar, encontrando cerradas las dos vías de salida: hacia Paraguay o Brasil por el norte, o a través del Beni, al Perú. O decidieron luchar, esperando superar de algún modo esta desventaja inicial. La existencia de la siguiente campaña militar sirve para probar cualquiera de ambas posibilidades. Tuvieron tanta suerte en los primeros pocos meses, pues las pérdidas las sufrió casi totalmente el ejército, que probablemente escogieron la segunda alternativa. El tener que sumergirse nuevamente en la vida cotidiana habría sido un gran golpe, especialmente difícil para Guevara y los quince o veinte cubanos que lo acompañaban²⁹.

²⁸Regis Debray, “Revolución en la Revolución”, *Monthly Review* (Nueva York), julio-agosto 1967, p. 125.

²⁹Debray afirmó que, cuando abandonó el campamento guerrillero el 20 de abril, Guevara no estimaba todo perdido, aún cuando tenía plena conciencia de las dificultades de la situación. Todas las actividades militares de la guerrilla eran defensivas. Indiscutiblemente, en esa etapa, nadie podía prever el desastroso final. Entrevista a Debray, *Figaro* (París), 22 de noviembre, 1967.

Durante dos meses, entre el 23 de marzo y el 4 de junio, el foco guerrillero se mantuvo en el área de Ñancahuazú, con algunas salidas hacia el este, hacia el ferrocarril, y en dirección sur, hasta Muyupampa y Monteagudo. Resulta claro que, a mediados de abril, se dividieron en pequeños grupos: se identificaron guerrilleros en las zonas de Yacunday, Taperillas, Caripote, Ticucha, El Mesón, Itimiri y otros. En todos estos lugares hubo choques menores. En mayo, los guerrilleros aparecieron en otras regiones, especialmente en Tiraboy, La Manga, Pirirenda y Penas Largas; fue en esta época que empezaron a filtrarse noticias en círculos oficiales de La Paz, en el sentido que el Che Guevara estaría entre los guerrilleros. El mismo Guevara comentó en su diario, en abril: "después de la publicación de mi artículo en La Habana ya no puede haber duda acerca de mi presencia en Bolivia. Los norteamericanos ya están enviando helicópteros y boinas verdes, pero aún no hemos visto a estos últimos"³⁰.

Luego, a comienzos de junio un grupo de alrededor de veintisiete, dirigido por Guevara, empezaron a movilizarse hacia el norte, en la dirección de la línea ferroviaria, alcanzando las inmediaciones de Abapo, fuera del alcance de la Cuarta División del ejército y dentro del área de operaciones de la Octava, justo al norte del Río Grande. Un segundo grupo, dirigido por el cubano Joaquín, que incluía a la muchacha, Tania, se quedó atrás con el objeto de distraer a la Cuarta División.

El grupo de Guevara, que incluía a los hermanos Peredo, comenzó a operar dentro de un cuadrilátero, limitado al norte por la ruta asfaltada de Santa Cruz a Cochabamba; por el oeste, con el camino de Mataral a Pucará, pasando por Vallegrande; al sur, por el Río Grande y, al este, por el ferrocarril Santa Cruz-Yacuiba. En el área hay dos ríos importantes, ambos afluentes del Río Grande: el Masicuri, hacia el sur, y el Florida hacia el oeste. Toda la región es montañosa, cubierta de jungla, atravesada por profundas quebradas. Virtualmente no existen caminos, sólo senderos o huellas. Allí vive muy poca gente.

La Octava División, bajo el mando del ex Ministro de Relaciones Exteriores, Coronel Joaquín Zenteno, tenía un batallón en Abapo y una compañía en Masicuri Abajo, con el objeto de impedir que los

³⁰El mensaje de Guevara a la Tricontinental reunida en La Habana se publicó en abril, con fotografías de un Che sin barba. (El texto apareció en *Estudios Internacionales*, Vol. 1, número 2, julio de 1967.) Originalmente se había planeado publicarla en julio, posiblemente para que coincidiera con la fecha propuesta para la iniciación de campaña guerrillera, y con el reportaje que Debray habría hecho en Francia. No hay razón alguna para creer la aseveración del Coronel Iriarte, Fiscal Acusador en el Juicio de Debray, en el sentido de que este último sería responsable de haber revelado al ejército la presencia del Che. Debray dijo que el ejército ya sabía donde estaba el Che. Véase *Le Monde* (París), 24 de noviembre, 1967.

guerrilleros atravesaron el Río Grande³¹. El 4 de junio hubo un pequeño choque al sur de Abapo, pero el 9 de junio los guerrilleros lograron atravesar el río sin oposición. Sin embargo, el cuartel general militar en Abapo logró saberlo por un campesino, a raíz de lo cual enviaron rápidamente una compañía de noventa hombres en dirección sur. A la tarde siguiente hubo un choque en la región de Cafetal. Un soldado resultó muerto y dos fueron heridos.

Después de este hecho, el ejército presumió que los guerrilleros habían atravesado el río para dirigirse hacia Nancahuazú. De hecho, volvieron hacia atrás y continuaron su movimiento hacia el norte. El 19 reaparecieron cerca de Morocco, un lugar donde vivían dos campesinos. Estos no eran tales, sino oficiales del Servicio de Inteligencia, vestidos como campesinos y que habían sido enviados desde la base principal en Vallegrande, con el objeto de seguir los movimientos de los guerrilleros. Fueron capturados por estos últimos, pero liberados luego de dos días. Inmediatamente después, informaron a Vallegrande que los guerrilleros nuevamente se dirigían hacia el norte. El ejército los alcanzó el 26 de junio, produciéndose un choque cerca de Piray. Murió un soldado y dos fueron heridos. Del lado guerrillero murió Miguel, que había reemplazado a Marcos en marzo. Otro fue herido y debió ser retirado en mula.

A fines de mes, el 30 de junio, hubo otro choque, en La Paliza. Las autoridades bolivianas a esta altura se demostraban bastante alarmadas, puesto que dicho lugar se encontraba no lejos del camino entre Cochabamba y Santa Cruz, en realidad cerca de Santa Cruz misma. Los guerrilleros, sin embargo, en lugar de continuar su viaje al norte, se dirigieron hacia el oeste, hacia un área donde confluyen varios ríos. Esta es una región totalmente impenetrable e inaccesible donde, de acuerdo a lo expresado por el Coronel Zenteno, habrían podido permanecer durante años sin ser descubiertos. El 3 de julio, un campesino informó a la unidad militar en Bermejo que los guerrilleros se encontraban en esta difícil región.

Tres días más tarde, el 6 de julio, a las 10 de la noche, los guerrilleros se dirigieron a Las Cuevas, en el camino Santa Cruz-Cochabamba. Al tener conocimiento de esto, las autoridades de Santa Cruz telephonearon a la unidad militar de Samaipata, indicándole se movilizara por el camino a Las Cuevas. Los guerrilleros escucharon la conversación telefónica, y por lo tanto se impusieron del movimiento de las tropas. Tomaron a su cargo una "góndola" y llegaron a Samaipata a las 12.20, justo después de la medianoche. En ese momento el oficial

³¹La mayor parte de los detalles siguientes provienen de una entrevista que tuve con el Coronel Zenteno, en Vallegrande, el 2 de octubre, 1967.

a cargo distribuía municiones a las tropas. Al oír el ruido de un motor, sin siquiera tomar su rifle, salió a ver de qué se trataba. Eran los guerrilleros.

En la refriega subsiguiente se disparó un tiro de rifle. Murió un soldado y Guevara fue también alcanzado, escapando estrechamente de recibir heridas serias. Los guerrilleros se detuvieron en la oficina de telégrafos del camino principal, inutilizaron el teléfono y preguntaron dónde podrían encontrar medicinas. Necesitaban antibióticos y algo para el asma.

Después de la aventura en Samaipata, que resultó un gran golpe publicitario, los guerrilleros se retiraron a la impenetrable área del sur, desapareciendo durante quince días. El 19 de julio fueron localizados en El Filo, y el 27 de julio tuvo lugar un choque importante en El Durán. Fue muerto un guía y herido un soldado, pero los guerrilleros no experimentaron pérdidas. Hubo un nuevo choque más al sur, el 31 de julio. El ejército tuvo cuatro muertos y seis heridos, debido a una torpeza del comandante de la vanguardia. Los guerrilleros perdieron a dos de sus hombres y uno fue herido. Detrás dejaron diez enormes mochilas.

Luégo se dirigieron al sur y desaparecieron por un mes. Posiblemente caminaban hacia abajo para reunirse al grupo dirigido por Joaquín y Tania, que habían continuado operando en el área de Nancahuazú. Durante este tiempo, dicho grupo se había movilizado en dirección norte, siguiendo el río Nancahuazú, para escapar a la red envolvente tendida por el coronel Luis Reque Terán, comandante de la Cuarta División. El citado coronel Reque había montado en julio la "Operación Cynthia" —llamada así en honor a su hija—, con el objeto de liquidar a este grupo, el que estuvo sometido a una fuerte presión durante julio y agosto. Se pensaba que Tania, en particular, estaría enferma. Sin embargo, desaparecieron prácticamente en la segunda mitad de agosto, y sólo reaparecieron el 30 de ese mes, justo al norte de Río Grande, en la finca llamada Puesto Mauricio, a la orilla este del Masicuri, en el lugar en que afluye al Río Grande, en la parte más alta del Nancahuazú. A las seis de la tarde, comenzaron a ladrar los perros en el pequeño labrantío; habían aparecido tres o cuatro guerrilleros. Encontraron allí a tres campesinos comiendo su comida. Los guerrilleros compraron algunas cosas y tomaron prisioneros a los campesinos. No sabían que dichos campesinos, tal como aquellos con que se había topado el grupo de Guevara, eran soldados disfrazados. Uno de ellos se las arregló para escapar, y caminando en la noche, descalzo, llegó a la mañana siguiente a La Laja, donde encontró a los oficiales del grupo del ejército estacionado allí, jugando al vólibol. Durante ese

tiempo, los guerrilleros se retiraron a los cerros ubicados detrás de la finca.

Las tropas estacionadas en La Laja volvieron rápidamente a Puesto Mauricio, donde el propietario de la finca les indicó que había aceptado mostrar a los guerrilleros la forma de atravesar el río al día siguiente. Presumiblemente, Joaquín planeaba volver hacia Nancahuazú. El oficial colocó a seis hombres en una ribera y a veintitrés en la otra; los soldados esperaron desde las seis de la tarde hasta las cinco de la mañana siguiente. A esa hora apareció uno de los guerrilleros, Braulio. Cruzó el río y vio que todo marchaba bien. Luego hizo señal al resto para que lo siguieran; eran diez en total. Cuando todos estaban en el río, se inició el tiroteo. Trataron de deshacerse de sus mochilas para disparar de vuelta, pero era imposible hacerlo con el agua que les llegaba a la altura del pecho. Los últimos dos, Tania y Joaquín, pudieron responder, pero sólo momentáneamente.

La muerte de Tania y Joaquín fue el primer revés realmente serio sufrido por los guerrilleros en cinco meses de lucha. Joaquín era un veterano de la Sierra Maestra. Al saber la muerte de Tania, el Che escribió en su diario que se sentía como si hubiera perdido un hijo. Tania portaba pasaporte argentino, pero sus padres eran alemanes³². Durante las primeras etapas de la preparación de la guerrilla, trabajaba en la estación de radio de Camiri, la que usaba para enviar mensajes a los guerrilleros. Fue ella quien llevó a Debray hasta Nancahuazú.

Poco después, el grupo de más al norte, dirigido por el Che y Coco Peredo, reapareció cerca de La Laja. Imposibilitado de reunirse al grupo de Joaquín, puesto que había sido aniquilado, se movió hasta Citanas y, finalmente, el 24 de septiembre, entraron en el pequeño caserío de Alto Seco.

A las cinco de la mañana, al aparecer los primeros aldeanos, se encontraron con que el pueblo entero había sido tomado por los guerrilleros, los que ocupaban posiciones estratégicas. Lo primero que hicieron fue preguntar por el teléfono, ubicado en la casa del magistrado del lugar. Entraron a esta última y cortaron la línea, a pesar que, de hecho, el teléfono estaba fuera de uso desde hacía varias semanas³³.

Alrededor de una hora después llegó el jefe de los guerrilleros. Los campesinos de la localidad dijeron que había llegado en mula. Era de mediana estatura y pelo largo. Parecía enfermo, puesto que habían tenido que ayudarlo a desmontar.

³²Su nombre verdadero era Tamara Bunke.

³³Este recuento fue tomado de un artículo de Edwin Chacón, "52 horas de ocupación guerrillera en Alto Seco", *Presencia* (La Paz), 4 de octubre, 1967.

Los guerrilleros compraron alimentos y ropas, luego instalaron un campamento a unos 200 metros del pueblo, en una casa abandonada y semidestruida. Había entre 25 y 30, que pasaron el día descansando.

A las ocho y media de la tarde organizaron una reunión en la escuela, presidida por Coco Peredo y el Che Guevara. "Uds. creerán que somos locos", dijo Coco, "para luchar como lo estamos haciendo. Nos dicen que somos bandoleros, pero nosotros estamos luchando por ustedes, por la clase trabajadora, por los obreros que ganan poco, mientras que los militares tienen sueldos altos. Ustedes trabajan para ellos. ¿Qué hacen ellos por ustedes? Hemos cortado la línea del teléfono creyendo que funcionaba, y resultado que el teléfono ni siquiera funciona. Aquí no tienen agua, no hay luz eléctrica. Están abandonados como todos los bolivianos. Por eso luchamos nosotros".

Coco terminó con un llamado a quienes entre ellos se interesaran por reunírseles y pelear juntos "hasta derrotar a Barrientos". Pero Guevara lo interrumpió, "queremos que vengan voluntariamente. No por la fuerza. Nosotros no empleamos la fuerza. Todo el que quiera unirse será bien recibido".

En ese momento comenzó su discurso el Che. Tal vez en un intento de elevar la moral de sus propios hombres, más que en un esfuerzo por impresionar a los campesinos, declaró que eran falsos los cuerpos de Tania y Joaquín y los otros guerrilleros muertos en la emboscada de fines de agosto, exhibidos por el ejército en Vallegrande. "El ejército dice que mataron a Joaquín y a otros compañeros nuestros, pero es mentira, todo es propaganda del ejército. Los cadáveres que mostraron en Vallegrande han sido traídos de los cementerios. Ellos no han matado guerrilleros, y esto yo les aseguro, porque hace apenas dos días que me he comunicado con Joaquín".

Después de estar hablando por media hora, el Che terminó su discurso: "En todos los países seguiremos luchando por liberarlos de la opresión norteamericana. Ustedes han escuchado hablar de Santo Domingo. Es un país igual que Bolivia. Allí, los americanos se entraron y mataron a muchos campesinos cuando querían una mejor vida. Igual va a pasar aquí. Por eso luchamos nosotros".

Posteriormente, en la tarde, uno de los campesinos se acercó a un joven guerrillero no barbudo y le preguntó si podía reunírseles. "No seas loco", fue la respuesta, "estamos fregados. No sabemos cómo salir de aquí".

En realidad, el Che y Coco habían estado discutiendo con mucho detalle con los campesinos las diferentes rutas a través de la zona, así.

como también habían intentado obtener información acerca de los movimientos del ejército. Al día siguiente se encaminaron hacia el norte, en dirección de Higuerras, donde, el 26 de septiembre, se toparon con el ejército boliviano. Murieron Coco y otros dos (incluyendo al cubano Antonio).

En esta etapa las cosas se hicieron más difíciles para los guerrilleros, debido a que el Coronel Zenteno llevó al combate a 600 *Rangers* bolivianos adicionales, que recién habían terminado su entrenamiento en La Esperanza, bajo la dirección de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos. Dicho sitio de entrenamiento está ubicado en una planta azucarera abandonada, a unas 50 millas al norte de Santa Cruz y fue transformada por los norteamericanos en una escuela de entrenamiento antiguerrilla en abril de 1967. En consecuencia, la totalidad del área en que operaban los guerrilleros estaba saturada de tropas. Por otra parte, el ejército estaba asesorado por dos antiguos guerrilleros. Uno, Antonio Rodríguez Flores (León), era un desertor. El otro, Orlando Jiménez Bazán (Camba), fue capturado al día siguiente de la muerte de Coco, luego de haber quedado separado del resto de los guerrilleros y de haber quedado sin municiones. Ambos dieron información acerca de los movimientos y situación de los guerrilleros. De su testimonio no quedó duda de que el grupo remanente había deseado retirarse. Habían comprado ropas y hojas de afeitar en Alto Seco. Pero tampoco cabía duda de que se hallaban cercados y con una muy mínima posibilidad de escapar. Se las arreglaron para mantenerse durante diez días en el área de Higuerras, pero el 8 de octubre, a la 1.30 de la tarde, se encontraron con un grupo de soldados.

La cuenta oficial de lo que ocurrió fue como sigue: alrededor de 17 guerrilleros, dirigidos por el Che, se encontraban en la quebrada del Yuro, un estrecho valle a alrededor de cinco kilómetros de Higuerras y a treinta de Vallegrande. Un grupo de *Rangers* se percató de su presencia, y en cuanto los divisaron, abrieron fuego. El primero en aparecer fue Willy, un ex minero, seguido de cerca por el Che. Este último fue herido en las piernas y el fusil le fue arrancado de las manos de un balazo. Willy se las arregló para poner al Che sobre una mula, y mientras sus camaradas cubrían su retirada, logró escapar del valle. Pero cuando se detuvieron para descansar, aparecieron otros soldados. Willy alcanzó su fusil, pero demasiado tarde. Fue muerto. Guevara dijo entonces a los soldados: "No me maten. Soy el Che Guevara. Para ustedes valgo más vivo que muerto". Los soldados se le acercaron y descubrieron que el asma le dificultaba la respiración.

Lo trasladaron luego los pocos kilómetros que distaban de Higue-

ras, desde donde habría sido posible llevarlo en helicóptero hasta Vallegrande. Pero ya había partido el último del día. El estado de Guevara fue agravándose hasta que murió, temprano a la mañana siguiente. Sus últimas palabras fueron "ustedes son *Rangers*, ¿no es así? Donde quiera que vayamos, siempre encontramos tropas".

Esta es la versión oficial del ejército boliviano. Sin embargo, la extraoficial parece más verídica. La revista *Time* la resumió mejor que nadie: "En la quebrada del Yuro, el Che fue instalado en una camilla y llevado a través de 5 millas, hasta el pueblo de Higuera. Al ser informados de su captura, los jefes militares en La Paz —la capital— se preguntaron qué podría hacerse con él. Dado que en Bolivia no existe pena capital, el Che, en el peor de los casos, iría a prisión. Y esto, tal vez después de un largo y bullado juicio, que sería un solo grito de propaganda para la totalidad del bloque comunista, y la amenaza de que nuevas guerrillas se iniciaran en Bolivia, transformándolo en mártir de su causa. Al día siguiente se recibieron en Higuera las órdenes de ejecutarlo. Fue muerto dos horas más tarde"³⁴.

Luego de la muerte del Che, el diezmando grupo de guerrilleros tenía muy pocas posibilidades de continuar en la lucha. Tres cubanos perecieron con Guevara, en un desesperado esfuerzo por rescatarlo mientras aún estaba vivo. De los dirigentes iniciales, sólo sobrevivió Inti Peredo, con apenas media docena de hombres bajo su mando. Lograron escapar al cerco de los soldados, pero muy pocos tenían esperanzas de que sobrevivieran.

La experiencia de Bolivia con la lucha armada había efectivamente terminado. ¿Dónde estuvo el error? ¿Por qué fracasó tan rápida e ignominiosamente, un movimiento guerrillero planeado con tanta detención y que gozaba del prestigio de estar dirigido por una figura internacional como el Che Guevara, factor que le fue negado a otros movimientos en América Latina?

El principal desastre estuvo en su prematuro descubrimiento. Pero esto es sólo parte del problema. A través de todo el proceso, los guerrilleros parecen haber mantenido un servicio de seguridad extremadamente ineficiente. La mayor parte de la red urbana había estado dirigida por estudiantes universitarios que no estaban entrenados para guardar silencio. Hubo demasiadas fotografías en el campo de Nanchahuazú. No cabe duda de que todos los participantes deseaban inmortalizar para la posteridad su presencia en las guerrillas, presumiendo obviamente que estaban destinados a triunfar. En todo caso, el excesivo

³⁴Revista *Time*, 20 de octubre, 1967.

amor por las "instantáneas" parece haber sido un error táctico fundamental³⁵. En un caso demostró ser catastrófico.

En septiembre, antes de la muerte de Guevara o Peredo, los guerrilleros recibieron un fuerte golpe: el descubrimiento, por el ejército, de la red urbana que los había financiado y apoyado. Ya desde marzo, las Fuerzas Armadas habían tenido un éxito sospechosamente notable para descubrir depósitos ubicados por los guerrilleros en distintos puntos de la selva. En agosto encontraron otro, gracias a un informante —guerrillero renegado— llamado Hugo Choque Silva. Allí encontraron fotografías y documentos; entre aquéllas había la de una atractiva muchacha, sentada entre Coco e Inti Peredo en el campamento de Nanchahuazú. La fotografía en cuestión fue entregada a la DIC, quienes rápidamente la identificaron como Loyola Guzmán, estudiante de filosofía en la Universidad de San Andrés, en La Paz. Fue capturada y el hecho de su captura mantenido en secreto durante veinte días. Mientras tanto, sin saber que se encontraba en prisión, los guerrilleros continuaron enviándole mensajes. Las autoridades se vieron finalmente obligadas a informar que la tenían en su poder, luego que la muchacha intentara suicidarse saltando de una ventana ubicada en un tercer piso. Había sido la tesorera del movimiento y, fuera de Tania, la única mujer que se había reunido con los guerrilleros, llevando dinero y mensajes. En una ocasión, caminó entre cuatro y cinco días por la selva, hasta encontrarlos. Probablemente, era el miembro más importante de la red urbana, pero junto con ella se arrestó a muchos más.

Esto ocurrió, sin embargo, cuando la guerrilla era ya una causa perdida. Tal como se sugiriera anteriormente, la raíz de los problemas planteados a los guerrilleros se encontraba en las desavenencias con el Partido Comunista, las que existieron desde un comienzo. Además, los prochinos aparecen tan culpables como los prosoviéticos. Es posible presumir que los líderes —el Che y los hermanos Peredo— eran igualmente hostiles a ambas posiciones. El Che escribió en abril, en carta a la Tricontinental: "Que agitan grandes controversias al mundo que lucha por la libertad, lo sabemos todos y no lo podemos esconder. Que han adquirido un carácter y una agudeza tales, que luce sumamente difícil, si no imposible, el diálogo y la conciliación, también lo sabemos. Pero el enemigo está allí, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes y esos golpes nos unirán hoy, mañana o pasado. . .

³⁵Debray sostiene que un hombre en el campamento, en calidad de miembro del Partido Comunista chino, era en verdad, un agente secreto. Fue este hombre quien, secretamente, tomó la mayor parte de las fotografías del Che.

Entrevista, *Figaro* (París), 22 de noviembre, 1967 y *Le Monde* (París), 24 de noviembre, 1967.

Dadas las virulencias e intransigencias con que se defiende cada causa, nosotros los desposeídos no podemos tomar partido por una u otra forma de manifestar las discrepancias, aun cuando coincidamos a veces con algunos planteamientos de una u otra parte, o en mayor medida con los de una parte que con los de la otra". Respecto de una meta es necesaria la intransigencia: el gran objetivo estratégico es "la destrucción total del imperialismo por medio de la lucha"³⁶.

Aun cuando muchos comunistas alineados con Moscú, individualmente apoyaron la guerrilla, la línea oficial del partido dirigido por Mario Monje, como se indicara anteriormente, les era hostil. Por otra parte, a los maoístas de entre los guerrilleros también les fue imposible dejar de lado su dogmatismo en aras del esfuerzo común. A fines de 1967, los comunistas pekinistas de Bolivia sostenían que su héroe, Moisés Guevara —uno de los primeros líderes del movimiento guerrillero, miembro del malhadado grupo de Joaquín—, fue muerto por los comunistas prosoviéticos, y no en una emboscada, el 31 de agosto. Los próchinos acusaron además a los rusos de apoyar cínicamente a la guerrilla, con el objeto de probar la validez de su propia argumentación, sabiendo que iban al fracaso³⁷.

China, como tal, tampoco se comprometió jamás. Pekín nunca hizo mención de la guerrilla, limitándose a comentarios en prensa y radio acerca de la situación en las minas. La muerte del Che Guevara no recibió ningún comentario chino, en circunstancia que Fidel Castro recibió condolencias de Moscú y países más neutrales respecto de la disputa chino-soviética, como Vietnam del Norte y Corea del Norte.

Al margen de las diferencias ideológicas, parece haber habido discusiones entre bolivianos y cubanos respecto de los últimos objetivos. Guevara era el apóstol de la revolución continental. Quería hacer de Bolivia un portaaviones, el punto de despegue de donde saldría la revolución hacia Argentina, Brasil, Paraguay y Perú, todos países limítrofes, aparentemente clamando por cambios. La revolución en Bolivia era en interés primordial de los bolivianos y de los intereses políticos que en La Paz daban en alguna medida apoyo a los guerrillas. Había aquí una significativa divergencia, que terminaría por afectar la estrategia y táctica de los guerrilleros.

Debray sostiene que este factor fue de segunda importancia al lado de las divergencias ideológicas. "La división no se produjo por criterios de nacionalidad. El Che planteó una concepción única, digamos latinoamericana, que no fue discutida por ningún boliviano. Lo que hubo,

³⁶*Estudios Internacionales* (Santiago), Vol. 1, número 2, julio 1967, p. 281.

³⁷Véase el folleto "La traición del revisionismo del movimiento guerrillero en el sudeste". La Paz, 1967.

fueron desertores y traidores, no por oposición, sino por deficiencia ideológica. Desgraciadamente, esto último pesó mucho, principalmente en unos veinte mineros, lo que fue inesperado. Hubo unos quince a diecisiete desertores y otros cuatro guerrilleros que fueron expulsados. Perteneían al lumpen proletario"³⁸.

Nada de esto hubiera tenido importancia si Bolivia hubiera sido un país en una situación más revolucionaria. De hecho, ¿hasta qué punto es revolucionaria la Bolivia de hoy? Si lo es, posee la característica, única entre los países revolucionarios, de haber ya tenido una revolución suficientemente real hace sólo quince años.

En ese tiempo, la clase alta huyó; se desbandó al ejército y, a través del sufragio y la reforma agraria, el indio, elemento predominante en la población, penetró en el marco de la sociedad moderna. Pero la dirección de la revolución fue incierta, y esto en el mejor de los casos; los líderes muy luego se derribaron entre ellos mismos. El Movimiento Nacional Revolucionario, pionero entre los partidarios de los cambios, se dividió por obra de las presiones corruptoras del poder. Sus líderes están actualmente en el exilio.

Los efectos de la reforma agraria, y la actitud precisa de los campesinos al respecto, son de cierta importancia, ya que los mineros, que constituyen el otro elemento potencialmente revolucionario dentro de la sociedad boliviana, se encuentran en la actualidad fuera de la lucha. Hasta fecha reciente, los mineros aparecían como un sólido apoyo de los guerrilleros. Las estaciones de radio ubicadas en las minas transmitían constantemente propaganda en favor de la lucha armada. Dentro del área en que está ubicada la mina de estaño Siglo Veinte, había un campo de entrenamiento de tiro, y los mineros recibían entrenamiento para la lucha guerrillera. En las reuniones sindicales, los obreros eran urgidos para que dieran aportes en dinero para la causa guerrillera.

En junio de 1967, intervino el Presidente Barrientos. Decenas de personas inocentes, así como mineros, fueron muertos a balazos. Se silenciaron las transmisiones de radio. El apoyo minero a la guerrilla se transformó de inmediato de activo en tácito, al margen de aquellos que, en razón de la situación de desempleo existente, prefirieron reunirse a los guerrilleros; en todo caso, vale la pena destacar que se necesitó una gran proporción del ejército para mantenerlos neutralizados.

Los campesinos constituyen un elemento cuantitativo más bien desconocido, ya que es difícil en esta etapa hacer una generalización

³⁸Véase nota 10.

válida acerca del impacto de la Reforma Agraria, iniciada después de la revolución de 1952. Llegó con éxito hasta ciertas regiones, pero en otras fue abortiva, y en otras, no penetró nunca. Por otra parte, sería sorprendente que hubiera ocurrido de otra manera. Los problemas de la agricultura de subsistencia son tales que no pueden resolverse simplemente con la aprobación de una ley.

Más serio que el simple retardo es el hecho que, desde 1964 —año en que Barrientos hizo salir del país al antiguo líder, Víctor Paz Estenssoro—, se inició la vuelta subrepticia de los viejos terratenientes, desde Argentina y otras partes, para reclamar su tierra y su poder sobre los campesinos. Hay indicaciones de que, en ciertas áreas, la administración de la ley beneficia más al terrateniente que al campesino. En muchos casos, el campesino debe ahora adquirir la tierra, en lugar de obtenerla por derecho. Disimuladamente, los líderes más revolucionarios de los sindicatos campesinos han sido reemplazados por incondicionales.

Si todo esto tuviera lugar en gran escala, ello constituiría un elemento importante en la creciente desafección de la población; sin embargo, al presente no puede sino concluirse que gran parte del campesinado es demasiado cínico, o se encuentra desmoralizado por tantas promesas sin cumplir, lo que le impide instituirse en una fuerza política efectivamente avanzada. El resto probablemente esté feliz con lo ya ganado, y contento de apoyar a Barrientos, quien nunca podrá oponerse abiertamente a los logros de la revolución de 1952, en la que tomó parte. Lo anterior es válido, por mucho que se apoye en personalidades del período pro-1952 para fortalecer su propia, aunque más bien débil, posición política. Barrientos fue de hecho capaz, en algunas zonas, de movilizar campesinos armados en demostraciones contra las guerrillas; aun cuando dichas manifestaciones pueden perfectamente no haber sido más que teatro.

Ahora, que la Reforma Agraria pueda en algunas circunstancias operar en contra de los campesinos, plantea un paralelo casi demasiado obvio con la situación en Vietnam en la década de 1950, período en que la Reforma Agraria, al reforzar el poder de los terratenientes, acrecentó la alienación del campesinado respecto al régimen de Diem.

Así como Vietnam, Bolivia ha sido sostenida, tanto financiera como militarmente, por los Estados Unidos. Su economía está en manos norteamericanas desde 1952, mientras que la asistencia militar se inició en 1958, cuando los mineros fueron desposeídos de sus armas, bajo el Presidente Siles Suazo, y cuando las Milicias Populares —nacidas bajo Paz Estenssoro— fueron disueltas.

Los norteamericanos entrenaron dos regimientos en Viacha (La Paz) para cuidar la capital. Luego se entrenó a un batallón de mon-

taña, con base en Challacollo (Oruro), para cuidar las minas. Un batallón de *Rangers* fue ubicado en Cochabamba, para cuidar a los campesinos, y un grupo con experiencia en ríos fue situado al norte, en Riberalta, pues los norteamericanos fueron inducidos a creer que esa era el área por donde los guerrilleros cruzaban del Brasil al Perú. Finalmente, en 1967, se entrenó un nuevo batallón de *Rangers* en La Esperanza, en las afueras de Santa Cruz. El entrenamiento antiguerrillero se inició en 1965, aun cuando en esa época se le llamaba "contrainsurgencia". Hoy, ésta se ha transformado en "defensa interna y desarrollo".

Tampoco debe subestimarse la contribución de los Estados Unidos al trabajo de los servicios de inteligencia dentro de Bolivia. Es muy difícil que la red urbana de la guerrilla haya sido descubierta por el solo esfuerzo de la inteligencia militar boliviana. Parece improbable que haya sido de los bolivianos la idea de sembrar la zona de las guerrillas con soldados vestidos de campesinos. La absoluta evidencia de la presencia de Guevara en Bolivia, presentada por su Ministro de Relaciones Exteriores ante la Conferencia de la OEA, en septiembre, casi seguramente fue preparada por personal no boliviano. La CIA estuvo bien representada en Vallegrande, tanto el día de la muerte del Che Guevara, como una semana antes³⁹.

Es fácil concluir que, con la muerte de Guevara y el aniquilamiento de la guerrilla boliviana, se ha dado término a la estrategia de la lucha armada en Latinoamérica. Pero ello sería subestimar el efecto de tales derrotas en los potenciales guerrilleros latinoamericanos. Las perspectivas de la revolución violenta nunca fueron promisorias, en ninguna parte del continente. Antes de marzo de 1967, cuando se tuvieron las primeras noticias de guerrillas en Bolivia, los movimientos guerrilleros se encontraban en posición de retirada. En Perú habían sido barridos. En Venezuela, Colombia y Guatemala se encontraban a la defensiva, enfrentando disensiones internas así como al enemigo externo. Sin embargo, y a pesar de estas circunstancias descorazonadoras, había muchos que aún estaban dispuestos a apoyar la lucha armada. El estallido en Bolivia y la fundación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad constituyó un nuevo estímulo para estos últimos. El fracaso en Bolivia y la aparente impotencia de OLAS, difícilmente constituirán un freno para aquellos que llevan en la sangre el fervor revolucionario. Para éstos, la muerte de Guevara será una

³⁹Véase casi cualquier recuento de la muerte de Guevara, pero en especial el despacho de Reuter, publicado en *El Tiempo* (Lima), 11 de octubre, 1967; mi artículo "us intelligence agent in at the death of Guevara", *Guardian* (Londres), 11 de octubre, 1967; y "La Muerte del Che Guevara", *New Republic*, noviembre, 1967.

inspiración y un desafío, más que una prueba de lo errado de su estrategia.

Algunos ya han empezado a argumentar que Guevara se equivocó al elegir Bolivia, sosteniendo que sus campesinos son extremadamente conservadores y deseosos de aferrarse a las pocas ventajas que lograron con la revolución de 1952. Afirmar esto significa perder de vista el objetivo. La lucha armada, en la estrategia de Guevara, estaba destinada a "crear las condiciones" para una revolución triunfante. Sólo Mao insiste que los guerrilleros deben movilizarse "como peces en el agua".

En el este de Bolivia hay muy poca "agua". La zona de guerrillas se caracteriza por su falta de población. Es cierta la hostilidad que encontraron en algunos campesinos, pero ésta probablemente no fue mayor que la enfrentada en Cuba durante los primeros seis meses de la Sierra Maestra. Los estadios iniciales en la instauración de un "foco" guerrillero son, sin duda, los más difíciles. En Argentina, un foco en Salta fue destruido aun antes de que hubiera emergido de la etapa secreta.

Guevara tenía plena conciencia de que el apoyo campesino demoraría en llegar. Aun cuando una vez escribió en su diario que los campesinos eran pétreos, "cuando uno mira en sus ojos, se ve que no creen", también comentó en otra ocasión, "su apoyo llegará más adelante". En todo caso, estaba claramente preocupado al escribirle a Fidel en agosto, "tenemos armas para 100 hombres y cuatro morteros de 60, pero hasta el momento no se ha enrolado un solo campesino. Tengo 25 hombres bajo mi mando; Joaquín tiene 17". Teóricamente, esto no tenía por qué ser motivo de preocupación. En su *Guerra de Guerrillas*, Guevara escribió lo siguiente: "En mi concepto, considerando las naturales deserciones y flaquezas, a pesar del rigurosísimo proceso de selección, debe contarse con una base de 30 a 50 hombres; esta cifra es suficiente para iniciar una lucha armada en cualquier país del mundo americano con las situaciones de buen territorio para operar, hambre de tierra, ataques reiterados a la justicia, etc."⁴⁰.

Se podría argumentar tal vez, no que los campesinos eran demasiado conservadores y desprovistos de hambre de tierra, sino que los guerrilleros eran demasiado intelectuales. En una ocasión, el pequeño grupo de Joaquín se dirigió a una finca para comprar alimentos al campesino que vivía allí. Trataron de ganarlo para su causa.

"Cuando triunfe —le dijeron— el Ejército de Liberación Nacional, ustedes van a tener tractores, colegios y hasta universidad".

⁴⁰Che Guevara, *La Guerra de Guerrillas*, MINFAR (Habana), 1960, p. 181.

"¿Qué es universidad?"; preguntó el campesino.

El portavoz de los guerrilleros respondió: "Es un lugar donde van los bachilleres para estudiar".

"¿Y qué son los bachilleres?"

"Los que terminan la secundaria".

"¿Y de dónde van a venir éstos?"

"Tendrán que salir de ustedes mismos"⁴¹.

Y los guerrilleros continuaron su camino, dejando tras de ellos a un estupefacto campesino.

Sería un error, sin embargo, inferir de la citada y más bien triste historia de mutua incompreensión, que los guerrilleros estaban totalmente equivocados en su enfoque sobre lo que debería hacerse en Bolivia. Si hubieran sobrevivido más tiempo estaríamos en mejor posición de apreciar si acaso el país, a pesar de haber vivido una revolución en 1952, todavía se encuentra en situación potencialmente revolucionaria. Tal como se han dado los hechos, esto es sólo materia de conjeturas. En todo caso, parece no haber duda de que las ventajas obtenidas por los campesinos gracias a la Reforma Agraria no son de ninguna manera seguras. Hoy por hoy, el campesinado es indiferente. Mañana tendrá que luchar para retener sus derechos, ya que el actual gobierno, cualquiera que sea su apariencia externa, es fundamentalmente hostil a los intereses del campesinado. Es igualmente hostil a los mineros. La situación en las minas aparece casi como un ejemplo de texto de estudios sobre lo que es la opresión capitalista: el ejército se ha entronizado, los salarios han sido disminuidos a la mitad, y los sindicatos han sido destruidos. El descontento se ha esparcido, pero sin que haya encontrado una efectiva válvula de escape.

En estas circunstancias, el análisis que hicieran los guerrilleros acerca de la potencialidad revolucionaria del pueblo boliviano no estaba tan fuera de contexto. Su probable equivocación estuvo en su incapacidad de plantear concretamente cuál sería la forma en que la mecha implícita en el llamado "foco" podría transformarse en una gran llamarada que cubriría todo el país. En sus esfuerzos por "crear las condiciones" para la revolución, eligieron un área geográfica indiferente, pero que transformaría sus vidas en la selva en algo aún más azaroso que aquello a que estaban acostumbrados. La tarea fue insuperable incluso para el Che Guevara, el más importante exponente de la guerrilla desde Mao y Giap; la figura revolucionaria más romántica desde León Trotsky, y el más grande latinoamericano, quizás, desde Bolívar.

⁴¹Diario (La Paz), 19 de agosto, 1967.